

PRADOLLANO A MONACHIL



Esta es una ruta privilegiada, asociada siempre a curso del valle del Río Monachil, a través de la cual podremos comprender el principal valor de Sierra Nevada, su biodiversidad. Observaremos una profunda transformación del paisaje, pasando de un clima periglacial hasta llegar a los pies de la Vega.

Pradollano

Comenzamos nuestra ruta en la Fuente del Mirlo en Pradollano, para tomar el carril del circuito de esquí de fondo de Prado Redondo, que desciende junto al curso del valle.

Estamos a una altitud de 2100 metros (aproximadamente). Esto supone unas condiciones de vida muy duras, siendo las temperaturas en verano muy elevadas, pudiendo llegar a los 40° C, mientras que en invierno el frío es extremo, por debajo de los 0° C.

Para poderse desarrollar en estas condiciones, las plantas presentan hojas aciculares o escamosas, con porte almohadillado, que hará que soporten mejor el peso de la nieve y la escasez de agua. Ésta no se encuentra fácilmente disponible, bien retenida en forma de hielo a bajas temperaturas, o en forma de vapor de agua debido al calor.

Nos encontramos con una vegetación formada por sabinas (*Juniperus sabina*), piornos (*genista baética*), enebros (*Juniperus nana*), cojín de pastor (*Arenaria pungens*), piorno de crucecitas (*Vella spinosa*), rompebarrigas (*Festuca indigesta*), astrágalo, zahareña, tomillo de la Sierra (*Thymus serpyloides*)... y pinos procedentes de repoblación, sobre todo *Pinus pinaster*.

Prado Redondo

En esta zona, aún podemos observar los restos de alguna de las chozas utilizadas por agricultores y pastores, que ocupaban cuando se retiraban las nieves. Éstas no tenían ventanas y estaban divididas en dos estancias. La primera, que era donde se sentaban alrededor de una lumbre, para cocinar, calentarse..., y una segunda para dormir.



Todas estas tierras (incluido Pradollano) eran cultivadas tanto de secano como de regadío, proporcionando las famosas patatas de Sierra Nevada. Para su conservación se enterraban en unos hoyos tapizados con pizarra, y en los cuales podían resistir todo un año. Aún se pueden observar tanto los hoyos como la era de Prado Redondo.

Prados del Aire

Seguimos el sendero y cruzamos el barranco de Valdeinfierro y Manuel Casas, para llegar a una bifurcación. Tomamos hacia la derecha, camino que baja zigzagueando en dirección los Prados del Aire. A mediados del siglo XX, aquí se situaba una mina para la extracción de serpentina.

A lo largo de este sendero tenemos la oportunidad de observar la presencia de agracejos (*Bérberis hispánica*), quejigos (*Quercus faginea*), encinas (*Quercus rotundifolia*), endrinos, heléboros, majuelos, rosales silvestres...

Robledal

Este robledal pertenece a la Dehesa de San Jerónimo, en la cual se encuentra el cortijo que lleva su mismo nombre. Aquí se alojaron científicos ilustres a lo largo del s. XIX, como Edmond Boissier o Moritz Willkomm, atraídos por el interés botánico de Sierra Nevada.

Estas tierras eran ampliamente cultivadas de centeno, trigo, patatas y garbanzos, por los monachileños que subían en verano y en las cuales, llegaron a pastar hasta 6000 cabezas de ganado caprino, bovino y mular. Actualmente, aún se conservan restos de las chozas, que fueron utilizadas hasta los años 60.



En cuanto a la flora se refiere, el elemento principal de esta formación es el roble melojo (*Quercus pyrenaica*), el cual aparece acompañado de áceres (*Acer opalus subsp. granatense*), tejos (*Taxus baccata*), cerezos (*Prunus avium*), rascaviejas (*Adenocarpus decorticans*), quejigos (*Quercus faginea*)...

Esta población es un reducto de un pasado en el que los robles ocuparon una mayor extensión en Sierra Nevada, debido a la actual disminución de la humedad.

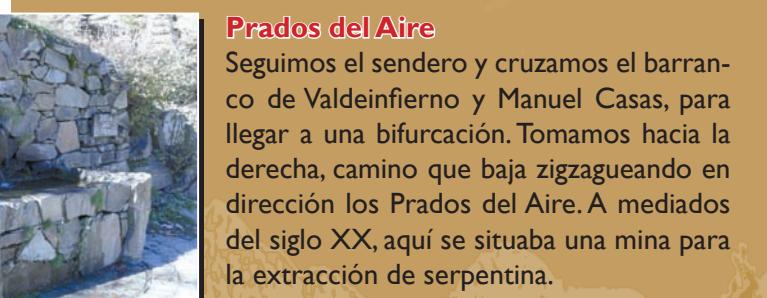
Central eléctrica de Diéchar

Al salir del robledal, continuamos por el carril que nos llevará a la central eléctrica de Diéchar, construida en 1919. Antes de llegar al primer cruce de caminos, encontraremos un manantial a nuestra izquierda, con el que podremos reparar nuestra sed. Tomamos el carril de la derecha, para lo cual, debemos pasar

un vallado que limita el parque, a través de una puerta de madera, que dejaremos siempre cerrada. Este camino nos llevará hasta la central. A partir de aquí, abandonamos el carril para continuar nuestra ruta a través de sendero.

Central eléctrica de la Vega

Este sendero va a adentrarse en un impresionante cañón, menos conocido que el de los Cahorros, pero de similar belleza. Va a discurrir entre grandes desniveles, al pie del Cerro de los Poyos y del Tajo de la Campana, hasta llegar a nuestra segunda central.



En el camino nos encontraremos con encina (*Quercus rotundifolia*), sustituida en ocasiones por un coscoja (*Quercus coccifera*) con chaparras y majuelos (*Crataegus monogyna*) y retama (*Retama sphaerocarpa*).

Fuente Las Chorreras

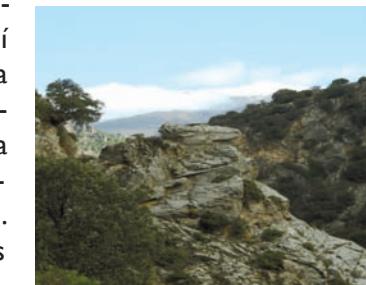
Antes de llegar a las Azuelas, pasaremos junto a la Fuente de las Chorreras, marcada por una señal y cuyo manantial se encuentra a unos metros por encima de ella. Aquí podremos sentarnos a descansar bajo una sombra al pie de la fuente (potable) y junto al río.

Las Azuelas

El paraje de las Azuelas es también conocido como Cerro de las Uvas, por las muchas viñas que antaño hubo. Aquí existe un pequeño puente colgante, así como una caseta perteneciente a la conducción de agua potable para el abastecimiento de la mancomunidad Río Monachil. Al pie de ésta, hay una pequeña fuente de la que podemos beber. Esta es una zona ideal para descansar, sobre todo cuando se va en grupo, así en fin de semana es fácil encontrarnos con mas personas.

Vereda del cañón

Este sendero discurre por la base del cañón de Los Cahorros, entre paredes calizas de más de treinta metros de altitud, que están modeladas por el paso del agua, en un tiempo subterránea, y que aún podemos observar al adentrarnos en el túnel de las Palomas. Aquí podemos disfrutar de la presencia de numerosas aves, entre otras, la Chova Piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*). Existen algunos tramos que presentan una pequeña dificultad, al inclinarse las paredes sobre la vereda y tener que pasar agachados.



Puentes colgantes

Al salir del cañón, nos encontraremos con un puente colgante de 63 metros de largo, construido a principios del siglo XX. Éste cruza el río sobre una cascada, hoy de hormigón, que sirvió de presa para el canal de una central eléctrica.

Continuamos nuestra ruta por un camino de escaleras y barandas muy bien marcado, en el que atravesaremos otros puentes de menor longitud. El camino es muy cómodo y de una especial belleza, siendo ésta la mejor de las despedidas para nuestra ruta.

Central Eléctrica de Travnías

Para finalizar, tras atravesar una zona de huertos con cerezos e higueras, llegamos a nuestra última central, la de Travnías, llamada así por suministrar electricidad a este transporte ecológico, hoy ya desaparecido, y que desde 1991 es propiedad del Ayuntamiento de Monachil. Desde aquí, un hermoso carril, conducirá nuestros pasos hasta el pueblo, en busca de nuestro merecido descanso.

Las mejores Rutas de Senderismo

A MONACHIL

RUTA 3

PRADOLLANO

Monachil natural

Tipos de Recorrido / Etapa	Línea / Distancia
Ascenso / Descenso acumulado	1.237 m / 1.237 m
Recorrido / Tiempo	23,3 Km / 7:00 h

Para más información



MONACHIL
AYUNTAMIENTO

Plaza Baja, 1
18193 MONACHIL (Granada)
Telf.: 958 30 12 30 - Fax: 958 50 05 94
www.monachil.es
ayuntamiento@monachil.es

Autores:
José Ignacio Lucena García
Francisco Álvares Navas-Parejo

Agradecimiento especial:
Ángel Morales Sánchez

Imprime y diseña:
VELASCO Artes Gráficas

Depósito Legal: GR-947/07

Nota:
Esta ruta es una propuesta de itinerario por senderos y caminos tradicionales de Monachil. Éstos no están conservados ni señalizados por el Ayuntamiento de Monachil, que no se hace responsable de causas derivadas de la utilización de los mismos.

